

"Siempre con la mirada puesta en aportar, sin importar el color político": destacan legado de Julio Stark Ortega

El primer gobernador de la provincia de Biobío desde el retorno a la democracia falleció a los 78 años tras una rápida enfermedad cerebral. Su hermana Teresa y cercanos rememoran una trayectoria política marcada por la búsqueda del consenso y el servicio público despojado de sectarismo partidista.

Nicolás Maurcira Royo
 prensa@latribuna.cl

Los Ángeles perdió este martes a una de sus figuras más emblemáticas del retorno a la democracia. Julio Stark Ortega, primer gobernador de la provincia de Biobío tras el fin de la dictadura, murió durante la madrugada del 1 de julio a los 78 años, producto de una rápida y agresiva enfermedad cerebral.

Además de representar al gobierno de Patricio Aylwin en la zona desde 1990, tuvo una activa participación en la vida municipal como concejal, en tres períodos, y militante histórico del Partido Demócrata Cristiano (PDC).

Su hermana menor, Teresa Stark Ortega —exalcaldesa, exconcejala de Los Ángeles y exconsejera regional—, conversó con Diario La Tribuna sobre el impacto que ha tenido esta pérdida para la familia y para quienes conocieron su trayectoria.

"Ha sido muy duro y muy triste, porque fue una corta y muy agresiva enfermedad que nos

golpeó muy fuerte, a sus hijos, sus nietos, a mi hermana María del Valle y a mí", relató visiblemente afectada.

"Fue muy rápido todo, ya que hace un mes y medio tuvo el diagnóstico. Empezó con algunas molestias y pensamos que podía ser algo cardíaco o de los oídos. Pero el neurólogo nos confirmó que era una enfermedad cerebral muy veloz", añadió.

Julio Stark Ortega fue hijo del exdiputado y exalcalde de Los Ángeles, Pedro Stark Troncoso, y de Raquel Ortega Ferreira. Tuvo cuatro hijos, Julio, María Elena, Rodrigo y Paulina —esta última fallecida hace 10 años—. Su carrera pública estuvo marcada por un fuerte compromiso con su comunidad y con la política, siempre desde una mirada de respeto transversal.

PRIMER GOBERNADOR Y DEFENSOR DEL MUNDO RURAL

La figura de Julio Stark Ortega cobró relevancia pública al asumir como el primer gobernador de la provincia de Biobío durante el mandato de Patricio Aylwin, en 1990. "Julio siempre anduvo casi de la mano con mi papá en

todas sus campañas políticas. En el tiempo del No, tuvo una participación muy activa como dirigente", rememoró su hermana, destacando que su nombramiento fue parte del proceso de transición democrática.

Durante su gestión como gobernador, Stark Ortega impulsó diversas iniciativas, entre ellas la promoción del paso internacional Pichachén y un fuerte trabajo con las comunidades indígenas de la región. "Trabajó con todas las comunas, sin importar el partido político al que perteneciera el alcalde. Eso siempre lo caracterizó", recaló Teresa Stark.

Posteriormente, fue concejal de Los Ángeles durante tres períodos, donde trabajó bajo las administraciones de los alcaldes Daniel Badilla y Joel Rosales. Según su hermana, en todos esos años mantuvo una línea constante de servicio público despojado de intereses partidistas. "Siempre con la mirada puesta en cómo podía aportar", subrayó.

GUIADO POR LA FE, LA SENCILLEZ Y LA CERCANÍA

Más allá de sus cargos públicos, quienes conocieron a Julio



Julio, María del Valle y Teresa, los hermanos Stark Ortega.

Stark Ortega lo recuerdan como un hombre de carácter afable, generoso y profundamente creyente. "Yo creo que lo van a recordar como un hombre humilde, cariñoso, amigo de sus amigos y muy respetuoso. Julio nunca tuvo enemigos", expresó su hermana, destacando una visión de vida marcada por la confianza en los demás.

"Él siempre pensaba que todas las personas eran extremadamente buenas. Nunca vio maldad en nadie", complementó. Ese modo de relacionarse era

una enseñanza constante hacia su familia y cercanos. "Nos dejó una gran enseñanza como hombre, como hombre de fe, como hombre cristiano y como hombre comunitario", afirmó.

Respecto de sus funerales, Teresa Stark informó que su hermano está siendo velado en la parroquia del Perpetuo Socorro, en Los Ángeles. Se espera que el funeral se realice el jueves por la mañana, dependiendo de la disponibilidad de la parroquia y del Parque del Recuerdo, donde será sepultado.